COMEDIA FAMOSA.

DEL ESCLAVO DEL MAS IMPROPIO DVEÑO Y ARRIESGARSE POR AMAR.

Del Maestro Roa.

Personas que hablan en ella.

Otauio. Fabia. Luzbel. Proterio. Iulia.
San Basilio. Patarata. Vn Angel. Dos hombres. Dos mugeres.

IORNADA PRIMERA.

Ay ruido dentro, y aparece vna bacha, que vaya por el tablado de parte a parte.

Ota. Norte, que al Sol imitas,
si conduçir mis passos solicitas,
buela menos errante,
no delinaye lo actiuo a lo brillante
Sale Otauio ya à tras la luz.
ya el ayre ha despejado
la tempestad del monte, ya del prado
se alientan los errores,
ya las plantas, y flores,
del susto la candor restituido,
con nueua gala pulento lucido:
ya surto el Orizonte
argenta en las Estrellas este monte,
que en loca vanidad, ciega, engañada,
funde mi amor la dicha mal fundada,
sin que su fundamento me confunda
quando a vista del bien el mal redunda;
pero la luz que mis fauores ceua
la boca me franquea de vna cueua:
registrar determino
la esfera de su centro a mi destino
à portentos me llama,
Cante a los siglos mi passion la fama.

© Biblioteca Nacional de España

Entrase tras la luz, y sale Patarata en lo alto de vn monte.

Pat. Otauio, no es nada lo profundo
de aqui aprouecha peñas todo el mundo:
ase que entre estos riscos tan austeros,
hipocritas no viuan, ni vfureros:
negòse Otauio al monte,
pues mi voz no le encuentra en su Orizonte:
à mi Estrella de oy mas la llamo Luna,
pues tan alto me ha puesto la fortuna.

Salen Luzbel y Otauio con vn papel.

Ota. Y a firmé la escritura.
Luzb. Lo dichoso mi afecto te assegura:
no ay plato como vn alma al sabor mio.
Ota. Esclauo, Luzbel, soy de tu aluedrio,
como al concierto tu palabra assista.
Luzb Glorioso vencedor en la conquista
de Fabia te destina mi desvelo,
pierde Otauio el recelo,
que yo haré que Prorerio en ti se cobre,
y no desdeñe tu valor por pobre,
siendo de sus afectos testimonio
la vnion del matrimonio,
con que gozes con Fabia su riqueza,
que es en el mundo la mayor belleza.
Ota Y yo, porque me auxilias en tal calma,
à tu deydad ofrezco toda el alma.
Luz. Los efectos verás de mi exercicio.
Ota. En tus aras me ofrezco en sacrificio.
Luzb. q̃ deuiendo vn Christiano tanto al cielo
le arrastre vil martelo,
y que de amor, y su pasion llegado,
à mi se entregue con valor resuelto!
Ota. Que naciendo Christiano, vn accidente
me conduzga a vn error tan euidente!
Luzb. O paciencia de Dios, Diuina roca,
pues tu ser este assombro no renoca.
Ota. Sin duda mi destino, es mi enemigo,
pues conozco mi error, y le prosigo!
Pat. Otra vez llamar quiero,
parezco destos montes pregonero,
Otauio.

Luzb.

© Biblioteca Nacional de España

Luzb. Este sin duda es Patarata,
que a los ecos la voz ronca dilata.
Ota. La noche es tan obscura,
que aun la senda le niega la espesura (ma?
del bosque. *Luzb.* Patarata. *Pat.* Quiē me lla
Luzb. Bien dizes, que mi voz es toda llama,
dile que essa luz siga. *Pat.* Mi fatiga,
ya viene a ser mayor; hacha, y sin page?
del infierno es sin duda este parage:
mas lo que fuere sea, y a estas baxo,
peor fuera rodar por el atajo.
Ota. Patarata. *Pat.* Otauio, que locura
a esta te conduce arquitectura,
laberinto de riscos, y collados
donde brumar intento mis pecados?
pero el señor camarada,
de la obscura fachada,
saber quien es mi estimacion codicia?
Ota. Quiere mas largo espacio essa noticia.
Luzb. Amigo vuestro soy, y aficionado
Pat. Ello bien puede ser, no es maravilla,
que aya quien tenga la amistad malilla,
que sois mi amigo? *Luzb.* Y del alma. *Pat.* Es engaño:
Luzb. Amigo vuestro soy desde tamaño,
disponed a mi fe en vuestro seruicio.
Pat. Todo vuestro seruir parece vicio.
Luzb. Dadme amigo la mano.
Pat. Fullero sois, pues me ganais de mano.
Luzb. Preciome de Gitano en ocasiones.
Pat. No está el monte seguro de ladrones.
Luzb. Alumbrad, q̄ ha de hazer la luz al caso.
Pat. Alumbraré del Paraiso el passo.
Luzb. Vn engaño preuengo.
Pat. Mala opinion del tal amigo tengo.
Luzb. Cierta muger os ha de hazer muy rico.
Pat. En juego de muger jamas me pico.
Luzb. Rico sereis, y de su fe adorado.
Pat. Nunca por las mugeres se me ha dado.
Luzb. Esto que digo es cierto, Patarata.
Pat. Sin duda es de mi nombre quanto trata.
Luzb. Tu empeño dexa, Otauio, a mi cuydado
buelue a tu casa, parte confiado

© Biblioteca Nacional de España

en mi valor *Ota*. De tu poder confio.
Luzb. Todo es el mundo tuyo, porque es mio.
Ota. Amor mi nombre al Orbe inmortalize.
Luzb. Ay mísero de ti, ay infelize!
Pat. Yo rico, y por muger? gentil despacho:
viue Christo que el Gitano está borracho.
Vánse, y lleuase la bacha. Patarata.
Luzb. Iulia, que de Proterio fue criada,
y de Fabia estimada,
en su patria murió, que era el cuydado
en quien Proterio el suyo auia librado,
y el todo de su casa, y assi ordeno
viua Proterio de su muerte ageno,
y que al cadaver frio
vn espiritu mande a mi aluedrio,
y al fin como quien buelue de la tierra,
de otro Sinon me sirua en esta guerra,
introduciendo, como en Troya el Griego,
lubidinoso fuego, y a Fabia tanto empeñe,
que idolatrando a Otauio se despeñe,
y al viejo, que la estima,
lo que ella dictare, al alma imprima.
Ya animado el cadaver toma puerto
de Proterio en la casa, ya por cierto
el lance me asseguro,
que al espiritu impuro
festejen todos, todos agassajen,
y el gusto, y las finezas auentajen
ya en el pecho de Fabia mi veneno
fixa caracter con amor obsceno,
ya en Venus cariñosa
la que a desdenes se indignaua hermosa:
la que nativo el arte,
puso en oluido, el ceño de Anaxarte;
Dios lo permite assi, pues no limita,
quanto industria su estrago solicita:
justo juizio es el suyo, goze Otauio
la seciua su ambicion, apure el labio
al veneno, que gusta su deseo,
que eterna muerte se vera en su empleo.
O quien pudiera, quien al mundo todo
conduciera al infierno deste modo! *Vase.*

© Biblioteca Nacional de España

Sale Proterio, Fabia, y Iulia.

Iul. Porque tristemente enlutas
su pompa a la Primauera?
empañas al Sol los rayos,
y al Alua le ferias perlas?
Prot. Porque causa, Fabia mia,
a este exercicio atareas
de tu ingenio lo entendido,
de tu entender la decencia?
Fab. Con cuydado oso descuydo,
mi cautela le desmienta
los afectos de mi amor.
Prot. Aqui importa la prudencia,
porque entre riesgos el alma,
mucha desdicha recela.
Iul. Ya en las planas de su pecho
escriue amor su tragedia.
Prot. Descansa, Fabia, conmigo
tu padre soy, y tus penas
afligidamente gastan
mi dolor. *Fab.* Si yo entendiera
de las penas en que viuo
la dudosa inteligencia,
explicando su rigor,
menor el estrago fuera,
que se cobran en aliuios
las pensiones en la lengua,
hipotecan desahogos
al yerro de las tristezas.
Prot. Ya que estén tan mal halladas
en su afecto misfinezas;
Iulia, de parte del alma
mis afectos enternezca,
auxilia mis atenciones.
Iul Señora, tanta tristeza
mucha causa la origina,
or gen mucho la esfuerça.
Fab. Iulia mia, achaques son,
que no puede la prudencia,
ni corregir, ni enmendar,
aunque la razon se alienta,
que ay achaques tan actiuos,
como passiones tan nueuas,
que se niegan a la causa,
para obstinarse a la pena.
Iul. Con que desesfuerço influyen
en mi el fauor las estrellas,
pues vengo, señora, à verte,
despues de tan larga ausencia,
tan rendida a los afectos,
al llanto tan solo atenta,
que a tus sentidos admira
con nouedad la estrañeza.
Fab. Ansias que no se minoran,
Iulia amiga, en tu presencia,
mucho tienen de tormento,
mucho de imposible encierran.
Iul. Desahogos tiene el alma,
aluedrios sus potencias,
libertad el coraçon,
y desempeños la lengua.
Fab. Oyo que al gusto desabre
de vn necio la impertinencia!
Iulia al juego de los males
del rigor, y la tormenta,
sienten menos los que miran,
que no los tristes que juegan.
Prot. Fatigada Tortolilla,
en bien sentidas endechas,
sus passiones desenfada
al concauo de las peñas,
cuyos ecos a sus vozes
dan compassiuas respuestas.
Iul. A lamo galan del prado,
à quien sus flores cortejan
con lo blando del Fauonio,
que sus hojas galantea,
lisonjeado responde
a la que te alterna quexa,
introducida en sus ramas
afligida Filomena.
Fab. La Tortolilla dilata
con arrullos, y ternezas
al cauce del llanto triste

© Biblioteca Nacional de España

por la perdida que afecta
mal logrado amor en rumbo,
que fue estacion de finezas.
Desmedido agrauio siente
suaue la Filomena,
que grossero amancillò
lo candido a su pureza.
Pero yo por mas que inquiero
la causa de mis tristezas,
el objeto de mi llanto,
y el porque de mi dolencia,
solo los discursos gusta.
ociosa la diligencia,
quando agente solicita
apagar al fuego al Etna,
que de remiso a los labios,
abrasa el alma sedienta.
Y assi en imposible tanto,
nada, nada me remedia,
todo resulta en rigores,
aun rebeldes a la queja.
Passando de los amagos
a terquedad la experiencia
de vn aliuio, que se duda,
y de vn riesgo, que se esfuerça,
à ser prudencia ignorada,
ya ser ignorancia cierta.
Y en fin, si la Tortolilla,
si la Filomena tierna
a la explicacion traslada
los excessos de la pena,
logrando con dela hogos
de su atenta diligencia,
alipios a fortunados
el dolor que los empeña,
es porque tienen entrambos
la causa del llanto cierta,
pues vna llora vn amor,
y otra vn agrauio lamenta.

Prot. Que no te deua el fingir,
para el consuelo siquiera?

Iul. Que lo mucho de mi amor
tan poco, Fabia, te deua?

Fab. En dexarme en mi tormento
arguyo la mayor deuda.

Iul. Para lograr mi faccion,
diuertir el lance esfuerça,
que à Otauio traygo al jardin,
porque con su vista te gan
exercicio mis industrias,
y principio mis cautelas,
Proterio, à los afligidos
mas les causa la assistencia
de quien su aliuio negocia.

Fab. Dizes bien, señor suceda
la soledad del jardin
al cariño en que me dexas.

Prot. Si la soledad defrauda
la pena que te alimenta,
para lograr esse gusto,
contigo sola te queda:
vamos, Iulia. *Iul.* Ya las dichas
a Otauio el passo franquea,
yo hurè que apenas las goze,
quando las malogre apenas. *Vanse*

Fab. Fecundo aliento del Mayo,
florido el jardin ostenta,
donde el de leyte engreido
eterniza primauera,
breue el cristal desta fuente
mi desuelo lisonjea.

Sale Otauio por vn lado de las tablas.

Ota. En este mar de hermosuras,
tal vez mi Fabia nauega,
porque en su golfo a desdenes
peligre yo las tormentas.
Ay si mereciesse el alma
examinar experiencias
de las que Luzbel dilata
tantas en mi fe promessas!

Fab. La soledad me assegura,
ò mis amagos me empeñan,
para que à sueño consulte
entre el jazmin, y mosquetas.

Cie-

© Biblioteca Nacional de España

Cielos, pues a mis fortunas
vuestras piedades se ordenan,
benignos por breue rato
hazed que pare su rueda.
Echanse a dormir.
Ota. Aqui desde aquella Ninfa
esta fuente se passea
por galerias de flores
por barandres de yedras;
pero en su margen diuiso
vn bulto; quiero mas cerca
llegarme; pero que veo?
el alpid que galantea
amante el alma entre rosas,
a sus rigores alberga,
dichosamente dormida:
lo graue de su belleza
hazen del jardin, y flores
lo que el Sol de las Estrellas.
Canora la fuentecilla
mientras amor la recuerda
dulce gilguero de plata
le canta chistes de perlas.
Fab. Yo a vn criado que me sirue
fiel a loro?
Ota. Mi bien sueña. *Sueña.*
Fab. Amor sugetos iguala
y no mira conuencencias
Ota. Amor es Dios, y su ley. *Sueña.*
solo al gusto viue atenta
Fab. Oy tengo de declararme,
mi padre mi mal entienda;
lepa Otauio, que su amor
tiene igual correspondencia.
Ota. Voz, que en soñados acentos,
el pecho me has penetrado,
viue eterna en tu cuydado,
viue noble en tus alientos
empeñate a tus intentos
a essa fe solo asistida,
y si has de adorar dormida
lo que aborreces despierta,
porque amor no se diuierta,
no recuerdes en tu vida.
El buelo altiuo detén,
alma no apetezcas mas,
feliz en el bien estàs,
sabe conseruarte el bien,
dormida Fabia el desden
autoriza amor despojos,
ya se niega a los enojos,
que de mi fe castigado,
porque viua en lo señado
te ha suspendido los ojos.
Mas si en fortunas de amor,
ninguno se vé glorioso,
que no tenga en lo dichoso
meritos para el fauor,
siendo aborto del rigor
mi estrella de tanto engaño,
yo mismo me desengaño,
porque es imposible medio,
hallar possible vn remedio,
quando es euidente el daño.
De amor, y aun de sus amagos,
tus ansias en siendo agenas,
y que aprouechas las penas
para soñar los aihagos.
Mi pecho, que a los estragos
se opone de tu intencion,
que mal tu sueño concierta,
porque no digas despierta,
que los sueños sueños son.
Fab. Otauio, mi esposo, dueño,
donde te escondes, adonde?
mas solo el eco responde,
que fue vanidad del sueño.
Ota. Si despertais al empeño,
que el sueño os ha diuertido,
reducid a lo creido
la duda en acaso cierto,
porque de vna lo despierto
la fortuna a lo dormido.
Fab. Yo sueño, como turbada

© Biblioteca Nacional de España

sin vida, sin alma estoy,
cobrarme quiero *Ota.* Amor, oy
aunque se cobre indignada,
de vna exalacion soñada
apurò la luz ardiente.
Esb. Como aqui, ciego, imprudéte,
temerario, sin respeto,
violaste la fe al decreto,
de buscarme en lo indecente?
a. Viste vn noble girasol,
O' verde lisonja del Mayo,
apurarle rayo a rayo
todos los giros al Sol.
Verle seguir su arrebol,
alma todo en los intentos,
gusto todo en los alientos,
y que de su amor llenado,
toda la noche inclinado
registrasse sus movimientos?
Pues assi constante explica,
aunque despreciado quede,
que viuir aquello puede
que a mirte al Sol comunica.
Luego si el sentir explica
a este exemplo ingenio altiuo,
verás que como en lo esquiuo
de tu Sol viuir espero,
solo por seguirle muero,
solo por seguirle viuo
Fab. Quièn te engaña? *Ota.* Mi locura
Fab. Quien te alienta?
Ota. Mi fineza.
Fab. Quien te anima?
Ota Tu hermosura.
Fab En tu daño es.
Ota. En mi ventura.
Fab. En que viues?
Ota. En mi empeño.
Fab Y en que esperas?
Ota En vn sueño.
Fab. Quien le soñò?
Ota Tu cuydado.
Fab. Tu le oiste: *Ota.* Enamorado.
Fab. Yo tierna?
Ota. De puesto el ceño.
Fab. Amante yo?
Ota Como amor.
Fab. Donde, ò como?
Ota. Entre esta flores.
Fab Que soñaua: *Ota.* Mis amores.
Fab Cariñosa: *Ota.* Y sin rigor.
Fab Fue sueño.
Ota. Tambien fauor.
Fab Ya en mi afecto temeroso,
el declararme es forçoso,
que amor, que el sentido ciega,
mas concede quando niega
el fauor al poderoso.
Egnima, que no te entiendo,
prodigio, que al alma sobras;
encanto, que ciega atiendo,
ya fiel te voy assistiendo,
y a triunfas de mis despojos,
tan hallado en los enojos,
que equiuocos los sentidos,
te miro por los oidos,
y te escucho por los ojos.
Resulta es de tu ventura
este mi empeño, porque
la presteza de mi fe
passa de amor a locura.
Bien pudiera mi cordura
la voz añudar al labio,
empero amor es tan sabio,
que quando llega a sentir,
haga presa del morir,
por no viuir de vn agrauio.
Llorando penas, atiuo,
participasse tu amor
el alma, si a lo exterior
disimulauas lo viuo.
Burlaua mi afecto esquiuo,
tu vanidad desdeñando
tus nobles intentos, quando

re-

© Biblioteca Nacional de España

temer pude tu argumento,
que arrastra al mas fino intento
amor, que arguye llorando.
Y como en vano se fia
de su estrella quien sin ella
ve llorar Estrella a Estrella
de su cielo la harmonia.
Sin pulsos la pena mia,
vencedor te ofrece, y alma,
porque el amor tan en calma
me dexò viendo el excesso,
que se cayò de su peso
la mayor parte del alma.
Y assi te ofrece Himineo,
la mano, y el pecho amante,
por mas galan, mas constante
de quanto argenta el deseo.
Tu fe anticipa al trofeo,
caricia de afectos cierta,
pues te franquea la puerta
con los braços en su empeño.
No el alma difunta al sueño,
si viua el alma despierta.
Ota. Restado al vltimo giro
llego a tus braços bizarro,
pues de tanto Sol al carro
voy a buscarme en el tiro,
como otro Faeton me admiro,
vfano de tanto buelo,
sobre el mayor paralelo,
y porque el curso no cexe,
amor detenga en vn exe
todos los Astros del cielo.
Salen Iulia, Proterio, y Patarata.
Prot. Fabia, hermosa; pero que
mirando estoy?
Ota. Fuerte trance.
Fab. Mi padre, ay cielos.
Iul. Que empeño!
solo yo pude traçalle.
Pat. Corto le viene a mi ama
este marido de talle.
Fab. Toda inmobil me exercito.
Ota. Todo me estraño cadauer.
Pat. De admiracion estan todos
ay pasme? *Pat.* Tanto es graue
la deshonra en que me dudo,
y la pena a que me añade
este no esperado acaso,
este aun no creido lance,
que el ardimiento flaquea,
y la presuncion e abate.
O como la juuentud,
que calla verdes Talares,
y es del honor, y las vidas
lima, poluo, sueño, y aspid.
Del apetito se dexa,
y de sus fines lleuarse.
Loco cauallo brioso,
rebelde a los alacranes
que en los excidos del vicio
cerrilmente se distrae,
y entre venenosas flores,
riesgos viue, y muertes pace.
b Padre, y señor cariñoso,
que este nombre tanto es grãde.
Prot. No a disculpar el error
retorica te adelantes,
porque acredita el delito
quien llega a desempeñarle.
Eres tu quien del Amor
los empleos desdeñaste,
tanto que admirò Cesarea
vrañas seueridades,
vitorias de la experiencia,
aun antes de ser examen?
En fe de que son las sombras,
de los gustos los pesares,
que paran solo en ruido,
sin que los ruidos paren?
Fab. Es verdad, que quando amor
mas afectaua inclinarme
hallé mi pecho rizado,
copo que rastilla el ayre

© Biblioteca Nacional de España

para apostarlas al fuego
en la estacion de los Abes.
Prot. Pues como tan desatenta,
deponiendo lo arrogante,
ciegamente mariposa,
el pico, y las alas bate,
a vista de tu altiuez,
en hoguera tan infame,
que en tu seruicio las llamas
caseras, ò ya vulgares,
tus donceles despreciaran
incendios de actiuidades,
siendo plebeyos assumptos,
liciones a tus liuiandades?
Fab. Como es amor tan violento,
que con brios imperiales
si copa breue reduce
lo imposible a lo mas facil,
siendo su impulso instrumento,
para vnir laços iguales
las armas, que por remotas
las corona lo distante?
Prot. Assi del intento noble
te desnudas el ropaje,
que vistiò tu fortaleza,
dexando lisongearte
de lo sacro de vn Conuento,
seguro de Dios parage,
donde no pagan al lusto
pensiones las seguridades,
siendo inmobil de tu intento
los retiros del casarte?
Fab. Es assi, que fue mi intento,
como dizes, consagrarme
a la Religion, y en ella
a lo temporal hurtarme,
pero quando no se han visto
los intentos reuocarse?
lo discreto a lo mas cuerdo
tal vez no enmienda el dictamen.
Luego, señor, no es delito
ni es del ingenio desayre,
que apetezca el Himineo,
y la clausura deicarte,
viendo, y hablando tan cerca
a todas horas galante
vn hombre, que idolatrando
de vna belleza la imagen,
llora tierno, amante inuite,
fino obliga, y muerto yaze.
Seis años me siruiò Otauio,
sin que el seruir le adelante
en la plaça de mi pecho,
fortaleza incontrastable
mas afecto que el del ceño
mas fauor que el despreciarle.
Pero es pension de los hombres,
pagarse de los desayres,
y assi insistiò tan altiuo,
ciego a las dificultades,
tan hallado en mi esquiuez,
tan valido en los viages,
que hizo fineza el desden,
y del desprecio donayre.
Pues quando entendi que amor
llegara a desengañarle,
me sigue como a imposible,
y como deidad me aplaude.
Y assi, como tantas vezes
puede verle, y escucharle
experimentè en su modo
lo entendido en el lenguage,
lo bizarro en lo brioso,
lo cariñoso en lo afable,
lo cortesano en su estilo,
y lo galan en su talle.
Perfecciones comparibles,
que mereciò juntas nadie,
y solo en Otauio todos
pueden competir iguales:
El concepto destas prendas,
torcedor de tantas partes

que

que con buriles de fuego,
labran al pecho que arde,
Cedieron a mis desdenes,
al tiempo de noticiarme
sus resultas tan altiuo,
que dulcemente tirante,
de lo que mas desdeñé,
vine, señor, a prendarme;
pero quando no se han visto
los riesgos en los instantes?
Quando heroycas cercanias
de lo fino, y de lo amante,
no torcieron coraçones
de altiuos pechos gigantes?
Quando nobles resistencias,
con lo tierno, con lo grande,
vna quexa, vna ternura,
llegaron à coronarse?
Que rico el cristal se obstina,
si repetido le lame?
Que marmol a las porfias
del buril, no se distrae?
Que bronce al hierro, y martillo,
no se ha vencido tratable?
Que diamante uo ha dexado
de la tarea labrarse?
Que muro assiste la yedra,
que se resista durable?
Hasta los montes caducan,
titubeando en lo fragil,
quando en los centros pleytean
los Notos, y Vendauales,
Que mucho, pues q̃ yo, ay triste!
me rindiesse, ò sugetasse,
siendo muger, y no siendo
en dureza deleznable,
el risco, el marmol, el bronce,
el monte, y el diamante?
Con que te he dicho señor,
la causa de lo mudable,
que oy estrañas en mi afecto,
y el tuyo arguye de facil.
Y pues ya determinada,
he llegado a declararme,
Octauio es, señor, mi esposo:
no puedo a mi ser faltarme.
El venciò de mis discursos,
bien nacidas vanidades,
no porque de mi recato,
mi amor decente passasse.
Sino porque me empeñé
en quererle, y adorarle,
con estrella tan violenta,
con violencia tan tirante,
que pende de tus afectos,
la vida que alimentaste
al arrullo de tu amor,
y a la caricia de padre.
Y assi, sino quieres ver
este clauel deshojarse,
que al brasero de vn afecto,
tanta sujeriza arde
y en lo mustio, ò en lo muerto,
ser de tragedias examen.
A Octauio, señor, te pido,
no te retire, ni estrañe
su pobreza, que es bastardo
amor, que para estimarle,
busca en las primeras vistas
el oro, que le acompañe.
Su amor solamente espero,
solo su valor me baste,
que con él lograré quanto
archiua tesoro Ganges,
minas el Indio dispone
en vetas Occidentales;
porque entienda el mundo todo,
quando la fama lo cante,
q̃ ay muger q̃ quiere a vn hõbre
solamente por amarle,
para que goze mi hazienda,
para que rico descanse,
porque viua yo dichosa,
y porque acaben mis males.

Pro-

© Biblioteca Nacional de España

rot. No estraño, Fabia, tu afecto,
no la indecencia del lance,
que sé que amor, y locura
de vn parto en el alma nacen.
No admiro que amartelada
tu modestia de sentados,
encareciendo las prendas
del que te despeña amante.
Que las pruebas de lo amado,
como es amor quien lo haze,
él se cohecha del gusto,
ò de la passion se vale.
Y assi, quando informa ciente,
tan diestramente elegante,
que a la razon acredita
los engaños por verdades.
Solo estraño, que a lo fiel
indignidad del casarte,
tan ciegamente te assista
creydamente te enlaces.
Y que llenada de impulsos,
que te murmuran de facil,
quando lo cuerdo te dicta,
y lo entendido te añade;
desentendida te arrojes,
sin aduertir de cobarde,
que excessos de luzes ciegan,
como las obscuridades.
Y lo que empieça deseo
acaba siempre en llorarse,
porque el estento aluedrio
alta generosa parte,
Noble libertad, de que
gozais las mugeres graues,
en casandose, les sirue
para que el hombre las mande.
Porque en fe del matrimonio,
aunque la dama por Angel,
en los humanos Olimpos
aras logre, y triunfe altares.
Viene a ser siempre el esposo
de su fortaleza Alcayde.
De que lo rico, lo hermoso
seruirle puede al diamante,
si lo estimado que tiene
nada para si le vale?
Tan lexos nace de suya,
como apetecido nace,
que el engaste, ni es luzido
es prision, aunque es esmalte.
O Señor, si mi afecto noble.
Iul Detente, Otauio, no gastes
la indignidad a sus iras,
que auiua en riegos la sangre,
que yo te assisto auxiliar,
ya pesar de sus pesares,
porque a entrambos nos importa
hare su enojo tratable.
Noble Senador Proterio,
iluminando celage
de la prudencia que en ti
ilustra lo venerable.
De la fe con que te siruo
no dudaràs que a la parte
contigo voy en tus penas,
sintiendo propios tus males.
Pero si de mi consejo
en la estimacion te hallares,
conduciràs lo entendido
al rumbo del reportante.
Esse horror de lo marido
es para empeños vulgares,
que aun en sus platicas son
juridicion del donayre.
Nobles decentes afectos,
quando a lo humano se añaden,
es por lo prouido, y nunca
de su decencia se sale.
La sucession en los nobles,
y en sus luzes importantes,
conueniencia es tambien todo
lo eterno de los mortales.
Al obedecer sin dueño
tambien se junta el mandarle,

ne-

© Biblioteca Nacional de España

nada es diuisible donde
son vna dos vnidades.
La dicha en si detenida,
ni aun de si propio se sale,
que comunicar e bien,
es la dicha de lograrle.
Si se estuuiera sin dueño,
quien celebrara el diamante?
que el engaste que le prende,
es la gala que le aplaude.

Prot. Supongo que el matrimonio
sea en lo humano importante,
como creido de todos,
nunca dudado de nadie.
Pero no te has de negar
a concederme elegante,
que es solo medio eficaz
para poder conseruarse.
Del Himineo la fé,
y de su guerra las pazes,
la riqueza por lo fixo
de los bienes temporales.
A cuya deydad erge
el resto del mundo Altares,
que es vn maná la riqueza,
que a todos los gustos sabe.
Llaue que de todo gusto
cerrojo, y pestillos abre,
y es la pobreça en el siglo,
moneda que en el ensaye
se liga con esperanças
para ilustrar sus quilates,
esperanças que las lleua
de poca fortuna el aire;
pues conseguidas acaso
las desagena lo tarde.
Luego siendo Otauio vn hõbre,
que me ha seruido de page,
tan pobre que la fortuna
deshecho su ocio le trae:
Serà razon, que con Fabia
su desatencion le case?

Iul. Las prendas de Otauio, son
tan heroycamente grandes,
que para dar mucho ilustre
es aun la menor bastante.
La malla de la prudencia,
y de la cordura el ante,
viste solo aquel que sirue
nobles, de quien puede honrarse.
Que acciones son meritorias
las del seruir, y es constante,
si corres a las historias,
el politico velamen,
que aun la dignidad de Rey,
soberanamente grande,
sirue tambien, que es cuydado,
en quien las fatigas caben.
Y si al desengaño llega
tu misma duda a informarse,
hallaras, que pues Otauio,
de Fabia restado amante,
puso en sus luzes sus ojos
sin horror de que le abrasen
las llamas de lo imposible,
bregando a riesgos constante,
no puede ser hombre vil
quien se deuiò a tanto alarde,
que los altos pensamientos
señas son de altiua sangre,
y que siruiendote a ti
gasto su afecto estimable,
el exercicio en tus aras;
pero el obsequio en su imagen.
Si es la riqueza maná,
que a todos los gustos sabe,
quando la sazon se pierde,
no ay hieles que tanto amarguen.
Solo es maná la virtud,
aun en lo eterno durable,
porque el riesgo a su sazon,
siempre le ignorò el parage.
Y solo es, señor moneda
de mal luzidos quilates,

el

© Biblioteca Nacional de España

el hombre que a las virtudes
quiere que el oro afiançe.
Porque ligarle con oro
la virtud en su realçe,
al primer passo que aduerso
los teseros le combate,
queda la virtud ninguna,
queda de la nada el arte.
Vn amor, salud, riqueza,
no es caudal sobre que cargues
censo de gusto, y firmeza,
pues que sabes sus menguantes.
En la rueda de fortuna
es fuerça por lo inconstante,
que del mal al bien se suba,
que del bien al mal se baxe.
Todos seguimos su impulso,
y pues no para vn instante,
por lo que ha passado el rico,
es justo que el pobre passe.
La dicha de Octauio estuuo,
señor, hasta aqui menguante,
ya dio fortuna la buelta
a su curso deleznable,
queriendo el cielo por ti
sobrarle a felicidades,
que el clauo de sus impulsos,
la inmortalidad remache.

Pro. Basta, Iulia, que ya llega
tu voz a desengañarme,
yo quiero hazer, como quien
no quiere hazer lo que haze,
pues encuentro entre mis iras,
vna violencia tan graue,
que me inclina, quando mas
deuo afectar no inclinarme.
Y este amor, que va venciendo
mi raçon, y mi dictamen,
como a soberano impulso,
por diuinas causas arde.
Y assi, si el cielo dispone
nouedad tan intratable,
a su voluntad me dexo,
puesto que lo mejor sabe.
Octauio, ya Fabia es tuya,
la verdad hizo el examen,
porque es la virtud de vn hombre
el centro de las verdades.
Dale la mano de esposa,
Fabia. *Iul.* Infierno, ya triunfaste.

Fab. Quien gozò de tanta dicha?

Pro. Llega a mis braços, Octauio.

Octau. Quien logrò fortunas tales?
Da se las manos.
y antes que mi indignidad
a tus braços la traslade,
humilde, y reconocido,
llego los pies a besarte.

Pat. Ya desta vez saca Octauio,
en fé de su amor constante,
a su ingenio de mantillas,
y a su valor de pañales.

Iul. Pues que quieres para ello?

Pat. Para ello lo que mandares.

Iul La enorabuena, y los braços
de entrambos mi afecto alcance.

Octau. Mucho te deuemos, Iulia.

Pat. Y a mi que duelos me lacren.

Octau. Tu amigo soy, Patarata.

Pat. Oye, pues para casarme,
buscame otra Fabia a mi,
seré venturoso a latere.

Iul. Quando te casas conmigo?

Pat. Primero me verás sastre.

Pro. Vamos, porque desposaros
pueda Basilio esta tarde.

Octau. Ay, Fabia, mi amada prenda
vn alma a tu amor feriaste,
que ha de penar para siempre,
solamente por gozarte.

Fab. Ay. Octauio quiera amor,
que eternizes lo constante.

Iul. Que muger ay que no cueste
vn infierno, miserables?

© Biblioteca Nacional de España

IORNADA SEGVNDA.

Salen Octauio, y Patarata por vna puerta y Fabia, y Iulia por otra.

Iul. Si assi auiuas tu dolor.

Pat. Si assi inquieres los tormentos.

Iul. Estragarás tu hermosura.

Pat. Peligrará lo discreto.

Fab. Ay, Iulia, que apenas viuo!

Oct. Ay de mi! que apenas muero.

Iul. Que cuydado. *Pat.* Que tristeza.

Iul Te ocasiona? *Pat* Es tu desvelo?

Fab Mucho tiene de penoso
este dolor que alimento.

Oct. Mucho es molesto el viuir,
àquien espera vn infierno.

Pat. Estos casados se miran,
como cortados al sesgo.

Iul. Octauio, segun las señas,
de los afectos que veo,
entre eficazes auxilios,
le llama el conocimiento.

Fab. Yo misma en aprieto tanto,
contra mi misma me temo,
que me falta de remissia,
lo que en los riesgos me dexo.

Oct. Ay de mi, señor, que al verme
preciso enemigo vuestro,
como esclauo de la culpa,
el alma, y el pecho tengo
atormentado de angustias,
angustiado de tormentos.

Iul. Aqui del infierno todo,
que obra el arrepentimiento.

Pat Señores, que quiere ser,
que a quantos casados vemos,
del matrimonio traidos,
a pocos dias de suegro,
lo traido en distraido,
se và como tras lo suelto.

Fab. O quanto pesa vn cuydado!

Oct. O quanto vn pecado es feo!

Fab. Mas alli mi esposo està.

Oct Mas alli a mi esposa, aduierto.

Fab. Que tristemente suspira.

Oct. Que ansiosamente la aduierto.

Fab. Pero hablarle determino.

Oct. Hablar a Fabia resuelvo;
Patarata, salte afuera.

Fab. Tù, Iulia, ve e allà dentro.

Iul. Que mi rabia, mi poder,
cexen benignos los cielos!
desta violencia, Gran Dios,
a vuestra justicia apelo. *Vase.*

Pat. Octauio no està de chanças,
ò yo a dezirlas no acierto,
apelo gracejo mio,
a otra ocasion mas a pelo. *Vase.*

Fab. Octauio, señor, bien mio.

Oct Hermosa Fabia, mi dueño,
vos tan triste? riesgo corren
los Orbes, si desde el cielo,
para no luzir actiuo,
amanece el Sol con ceño.

Fab. Si estrañais, dueño, y señor,
la causa de estos efectos,
preguntandola a vos mismo,
saldreis de la duda presto.

Oct. Luego soy la causa yo?

Fab. Y de la razon que tengo.

Octau. Romped el silencio al labio,
dad a la lengua consuelo,
no hableis solo con los ojos,
no se equiuoquen a vn tiempo,
la lengua con los pesares,
los ojos con los conceptos;
porque llegue la disculpa,
despues del cargo propuesto:
cuydados, con menos priessa;
con menos rigor, rezelos.

Fab Alma en sanchad de Region:
escuchadme.

Octau. Ya os atiendo.

Fab. Por no morir de las penas,
que viboras en mi pecho,

de

© Biblioteca Nacional de España

ce bien halladas, les sirue
el coraçon de alimento.
Por desahogarme al enfado,
por despeñarme al desvelo,
que inquietamente desabre,
con la voz comun del pueblo.
La quietud de mi ternura,
y el cariño de mi empeño,
de las decencias de esposa,
estragaré los respectos.
Dezidme, como viuis,
Octauio, tan desatento,
tan remoto a lo entendido,
tan mal quisto con lo cuerdo,
tan reñido con lo noble,
tan vil con lo Cauallero,
tan tibio con lo Christiano,
y en fin tan mal con vos mesmo,
que parece que la vida,
apostais con los excessos?
Pues ni assistis a ver Missa,
ni frequentais Sacramentos,
ni en Catolicas costumbres,
ò Religiosos progressos,
os han visto exercitar
los Decretales preceptos?
Tanto, que ay algun curioso,
que en vuestro viuir atento,
ha llegado a murmurar,
que jamàs os ve en el Templo?
Peligrando deste acaso
lo Catolico en vos; riesgos,
porque trueca esta opinion,
la murmuracion en zelo,
leyendo en vuestras costumbres,
materias de su argumento.
Y si es verdad, que el mordaz,
ò el maldiciente seuero,
por desmentir sus errores,
desluce nobles aciertos.
Ved de vos, que no dirà,
quando es ley en su concepto,
que hazeis verdad a la duda,
como euidencia lo cierto.
Y viene à afligirme tanto
este assombro, que os prometo,
que vengo a creerlo yo,
supuesto, Octauio, supuesto,
que os negais al assistirme,
como es costumbre en el Templo,
y como aunua el amor,
alma todo en los afectos,
de los que recien casados
negocian el desempeño,
que deue al matrimonio
de su fé mobil primero,
què assistencias del esposo,
son creditos de lo cuerdo.
Ved pues a cargo tan noble,
que es su estremo todo estremo,
que responde la prudencia,
en la esfera de lo serio.
Porque de viuir, señor,
con tanto enagenamiento,
nadie ha tenido mas culpa,
ni ocasiones tiene menos.

Octau. Aunque os sobra la razon,
que es mucha, pues yo lo apruebo,
al passo que os desabris,
ni hablar, ni responder puedo.

Fab. Que me digais vuestra pena,
siendo quien soy no merezco?

Octau. Es vn linage de ahogo
el que me oprime, y tolero,
que voy hablar, y al hablar
de retorico enmudezco,
porque si doy a la voz,
lo que le fio al silencio,
por daros gusto, señora,
creed, que el dolor aumento,
pues sin hablar, os obligo,
con el mesmo hablar os pierdo.

Fab. Vos perderme?

Octau. Es mi fortuna.

© Biblioteca Nacional de España

Fab. Fortuna de tanto aprecio?
Oct. Si, porque me costais mucho.
Fab. Que tantos años os cuesto?
Fab. Aunque dixera, que el alma
es poco, no lo encarezco.
Fab. Pues si yo os lleuo a las penas,
y dellas soy el objeto,
mitigad el mal conmigo,
hareis menores los riesgos.
Oct. Mucho torcedor es este.
Fab. Alguna desdicha temo.
Oct. Tendreis valor para oirme?
Fab A prodigios me preuengo.
Octau pues atended al mayor
delito, que en el concepto
de tanto vano prodigio,
ha visto el farol del cielo.
desde que a luzes, y a rayos,
anima tanto luzero,
ya sabes que dé rendido
de mi amor, y mi afecto conducido,
al soberano incendio de tus ojos,
con humanos despojos,
amante mariposa,
por existencias de jazmin, y rosa,
me destiné ambicioso.
Fab Y a sé que a lo penoso,
te arrojaste de amante.
Octau Que viuiendo constante,
de tu desden seuero,
esperando imposibles de esperо:
y en fin mas penas passo,
que estrellas borda el cielo en azul raso.
Fab. Tambien sé, que despues llanto, y terneza,
hallò posible, Octauio, mi entereza,
que lograste en vn dia los fauores,
endulçando lo acedo a los rigores,
que torciendo a cariños todo el ceño,
mis braços gozas de galan, y dueño,
librando enternecida,
los riesgos, que sobrauan atreuida
en Himeneo Sacro, y lecho honesto.
Octau Escucha lo demas, pues sabes esto:
Viendo, ay Fabia adorada,
por mi infeliz a vn tiempo, y desdichada,
que a vista de suspiros, y firmezas,
tu desden apostaua a mis finezas,
viendo que tu despego,
auiuaua la llama de mi fuego,
pues tu genio mas cuerdo apetecia,
que vraña tirania,
por eclipsar el sol de mi ventura,

© Biblioteca Nacional de España

tus rayos reducir a fiel clausura,
para gozar, ay Dios! amante, y loco,
al infierno conuoco,
aunque es pretexto injusto,
el alma empeño por lograr vn gusto.
De vn infame enemigo,
à quien entonces caricié de amigo,
entendi, que en el valle, ò cimenterio,
donde solo la muerte tiene imperio,
entre tumbas Gentilicas, ò piras,
Luzbel responde, cenro de mentiras,
à quien busca en su apoyo los engaños,
que amagan dichas, y fenecen daños,
a buscarle me aplico,
y por suyo en la idea me publico.
Era vna noche obscura,
Etiope de infausta compostura,
que a vn exercito denso de nublados,
conuocò a gemir desordenados,
cuya adusta tiniebla repetida,
a tempestades asombrò la vida,
sin perdonar diamante,
ò ya fixo, ò ya errante,
en quanto brilla en luzes, y centellas,
el rico aparador de las Estrellas.
Quando yo al cimenterio, valle vmbroso,
me permito dudoso,
y apenas llego allì, quando el sentido,
su estacion ocupò con el oido:
el parpado del cielo,
vn rayo pestañea, miro al suelo,
al pie de vn tronco estraño reclinado
vn hombre, que mi nombre ha pronunciado,
cuyos roncos acentos,
enfrenaron las aguas, y los vientos.
De nombrarlo me aflijo:
Yo soy quien buscas dixo,
suspende el passo lento,
cobrate al susto, y dexa el sentimiento.
A hablarle voy, y los horrores obran,
mas donde faltan afectos, vozes sobran:
y Ome desalentado,

las

© Biblioteca Nacional de España

las acciones caidas de turbado,
y dixo a tu desvelo:
oy llegò, Octauio, el mas proprio consuelo,
que ha mucho que te estimo,
y de verte penoso me lastimo:
quanto a dezir te esfuerças, sé por ciencia,
que sobra a mi entender de inteligencia,
si me entregas el alma,
de Fabia gozarás la hermosa palma,
que para darle gusto a tu deseo,
todo el rigor de Fabia, es corto empleo.
Rey absoluto soy, y soberano
del Orbe todo, todo està en mi mano,
y de mi fé te arguyo,
que ha de ser; si eres mio, tambien tuyo.
Esto dixo Lubel, y yo constante,
arrojando lo amante,
y a las humanas leyes reseruado,
de mi lo mas culpable fue estimado,
renaciendo de vn loco parasismo,
otro a la fé, y en mi tragedia el mismo,
Admito la promessa, quando indulta,
jùro lo esclauo, si en mi bien resulta,
el pacto firmo loco,
a su deidad en m fauor inuoco,
tan apriesa en mi quedo,
que era de afecto, y pareciò de miedo.
Aparato escusado,
pues antemano la feriò el cuydado,
y fue, que como el alma en si adoraua,
y su acento, ò su voz la pronunciaua,
que auia de gozarte enternecida,
quedò tan suspendida,
que eleuados a vn tiempo los sentidos,
el alma se lleuò por los oidos.
Y esta la causa fue, pues yo restado
no le dexé que hazer a su cuydado,
que assi propia passion miente al sentido,
del que a Dios el respeto le ha perdido.
Esto supuesto, ay Dios! si tus firmeças
vistieron el color de mis tibieças,
y lo Diuino humano,

© Biblioteca Nacional de España

me diò de esposa la adorada mano,
sobrandome a caricias inmortales,
no fueron luz afectos naturales,
porque fue diligencia
de la infernal violencia,
que inclinando su afecto en cierto modo,
con nouedad lo aucnturaste todo.
A tu mano aspiré lo altiuo, y vano;
bien, que juzgué tal vez por soberano,
que como amor dictaua
al coraçon, y yo quanto industriaua,
en el papel del alma lo escriuia,
lo escrito, como a fé mi amor creia:
mas bien que me costò por deseado,
certezas del horror de condenado,
escorço bien, mirandolo aduertido,
para pagar en gozos de cumplido.
Este el prodigio es, que has ignorado;
este es el mar, que engolfa mi cuydado;
este me lleua absorto, y no aduertido,
infeliz, inconstante, desabrido,
sin Dios, sin mi, sin ti, y en mi desvelo;
viuo al infierno, y muerto para el cielo,
pues porque quise, ay Fabia! la fortuna,
que es en lo temporal mucha, ò ninguna,
vencido de tu amor, fixar el clauo,
del mas impropio dueño sea esclauo.

Fab No assi como el basilisco,
me aueis flechado el veneno,
porque él mata con los ojos,
atractiuamente fiero:
y vos con la voz, señor,
a toda el alma aueis muerto,
tan aprisa, que en rigores
al basilisco prefiero,
la breuedad del estrago,
pues sin dolor los accentos,
la muerte gustassen antes,
que me asustara del riesgo.
Mas conualezca la vida,
del mismo estrago al estremo,
y hagamos del morir vso,
como gala del tormento,
que es mucho horror de las penas
morir de los sentimientos.
Viuamos, señor, vinamos,
para que admiren los tiempos,
que quien muriò de la culpa,
viue de arrepentimiento.
No desespere la causa
de tanta angustia el remedio,
que en alta mar del deliro,
que naufragò vuestro empeño,
No teme al mayor pecador,
es Dios piadoso luzero.
A su Cruz os arrimad,
tabla fiel de saluamento,

que

© Biblioteca Nacional de España

que sus ombros, y su espalda
ya fue valança, ya peso,
que es del entender lisonja,
quando diestro marinero
lleua, aunque roto, el timon
de sus fortunas al templo.
Oct. No dire yo en mi tragedia,
que la muger que me dieron,
para olas de la vida,
tiene assumpto de requiebros,
ocasionò mi desdicha,
ò que indignò mi despeño,
que no abraza mi razon,
arbitro de mis afectos,
que essa hereda da disculpa
daré al afan de mis yerros.
Y mas oy, que como vos
dezis, roto marinero,
pielago inmenso de culpas,
restadamente nauego,
y de la alma que perdi,
el roto ya nauichuelo,
encallé en profundidades,
y del risco del infierno,
tan a vista le ha juzgado,
infame despojo el viento,
al norte de vuestra luz,
ardiente blandon del cielo,
a costa del desengeño,
burlé el mar, y logré el puerto.
Fab. Pues venid, que lo ha de ser,
Basilio, señor, tan vuestro,
que os desconozca el esclauo,
esse que adorasteis dueño.
Oct. A tu voluntad responda
mi obediencia.
Fab. Quiera el cielo,
que estos suspiros que exalo,
y estas lagrimas que vierto,
prendas del alma, que son
joyas de infinito precio,
las acredite el rescate,
de vuestro infiel cautiuerio.

Vanse y sale Iulia, y Paterata.

Iul. Porque, di, tan criminal
me desprecia tu desden?
Pat. Porque no me hueles bien,
aunque tienes mucha sal.
Iul. Que amor no te tenga esclauo,
al yerro de mi ternura?
Pat. Esso es dar en la herradura,
y no acertar en el clauo.
Iul. De alma, y vida gozarás,
quando de mi te amarteles.
Pat. Yo de muger, y pasteles,
como el ojaldre, no mas.
Iul. Que quando por ti me muero,
tanto tu rigor me assombre?
Pat. Yo aborrezco hasta tu nombre.
Iul. Pues ves, por esso te quiero,
acabaré con mi vida,
si con mi intento no salgo.
Pat. Si quieres salir con algo,
no andes, Iulia, tan larga.
Iul. Voy te hablar, y de turbada,
mi boca sin lengua està.
Pat. Miren qual me tratarà
vna muger deslenguada?
Iul. Siempre lo honrado os enfada,
en vna muger de tocas.
Pat. Mal con esso me prouocas,
no ves que estas muy tocada?
Iu. Y es bien, que por cuerda pierda
vna dueña de mi estado?
Pat. Yo no soy Iulia, Soldado,
no me destrato de cuerda.
Iul. Yo me moriré de fiel,
a vista de mi maltrato.
Pat. Esso es quitarte el capato,
y darte despues con él.
Iul. Que mi afecto no te esfuerça?
Pat. Mal sabes de desengaños.
Iul. Bien claros veo mis daños,
mas te he de querer por fuerça.

© Biblioteca Nacional de España

Pat. Muger, no me fuerçes tanto;
quiere con menor furor,
que la tela del amor,
no ha menester fuerça al canto.
Iul. Pues a fé si me quisieras.
Pat. Diràs, que fuera dichoso?
Iul. Por lo menos venturoso,
y por lo mas rico fuera:
ves estos papeles? *Pat.* Veo.
Iul. Pues de vn tesoro enterrado
son noticia.
Pat. Està encantado?
que yo en encantos no creo,
por no ser, Iulia, formales
sus vanas inteligencias,
resultan en cardenales;
mas donde està esse tesoro?
Iul. Ya le tienta la codicia. *Ap.*
Pat. Si el tesoro no es malicia,
rabio por pescarla el oro.
Iul. Yo, Patarata, lo sé,
y la verdad te refiero.
Pat. No me dixo el embustero,
que en el cimenterio hallé,
que auia de ser muy rico
por medio de vna muger?
pues Iulia bien puede ser
la tal hembra, yo me aplico:
al fin Iulia que la adoro?
Iul. Por engañarme se angustia.
Pat. Demos vn filo a la industria:
mira, Iulia, tu decoro,
y tu virtud, siempre han sido
validos en mi opinion.
Iul. Y en la mia tu intencion,
de solar muy conocido.
Pat. No he tratado de casarme,
como tu has visto, jamàs,
pero obligado veràs,
que has llegado a amartelarme,
y si hallaste en mi entereza
al desabrimiento todo,
Iul. Todos fingen deste modo.
Pat. Apurar fue tu fineza.
Iul. En fin, amor es excesso,
quando el oro le acompaña.
Pat. Essa es, Iulia, vil hazaña.
Iul. Pero con esso, y por esso,
quereis los hombres no mas.
Pat. Yo por quien eres te adoro.
Iul. Si, porque soy, como vn oro.
Pat. Ya, Iulia, cansada estàs.
Iul. Que ya tan dichosa soy,
que por esposa te gano?
Pat. Acreditelo mi mano.
Iul. La mano, y braços te doy.
Pat. La mano va a los papeles,
que son de mi intento el blanco.
Iu No ay hõbre en amor mas frãco,
alerta damas no oueles
estos los papeles son
del tesoro, con cordura,
para sacarle procura
tiempo, lugar, y ocasion.
Pat. O, por ti soy venturoso.
Iul Yo dichosa. *Pat.* Eres mi dueño
Iul. Feliz ha sido mi empeño.
Pat. Bien picò lo cautelosso. *Vase.*
Iul. El se va tan engañado,
como ha pensado engañar:
que facil es de pescar,
del interés sobornado!
Mas ya Octauio se conuierte,
y yo le vengo a perder;
que dichoso viene a ser,
quien no peca hasta la muerte?
Ya miro a Fabia, y Proterio,
con Basilio, y su piedad
les busca en su enfermedad
remedio contra mi imperio.
Y a pesar de mi inquietud,
lo temo de mi exercicio:
si esto, Señor, logra el vicio,
que guardais a la virtud?

© Biblioteca Nacional de España

O Gran Dios, con que atencion,
con esse barro os postrais,
pues tanto le retiratais,
los fines a mi intencion!
Que importa, que yo inhumano,
el barro afecte quebrar,
si al impulso de vibrar
el golpe, poneis la mano?
Mas antes que desta guerra
salga infeliz mi desvelo,
abollaré todo el cielo,
haré que tiemble la tierra. *Vase.*

Salen Basilio de Obispo, Proterio, Octauio, y Fabia, con lienços en los ojos.

Bas. Tened, señora, valor:
Proterio, no passeis tanto
desde la injuria del llanto
al tormento del dolor.
Vos, Octauio, reducid
la inquietud del coraçon,
y toda vuestra pasion,
a mejor luz aduertid.
Al cielo, con interior
afecto bolad con fé,
que de su clemencia sé,
que la gastareis mejor.

Prot. Tal estrago mis cuydados,
ponderosamente han hecho
oy, gran Basilio, en mi pecho,
que viue tiranizado,
a vista del accidente,
y el alma que no lo ignora
enferma de lo que llora,
y muere de lo que siento.

Fab. Yo, sino he muerto al horror
de pena tan fiera, es,
porque hago el daño interés,
para viuir del dolor.
Y assi mi afecto procura,
por sentir mas lo que siento,
que haga el alma del tormento,
y del sentir mi tormento vsura.

Oct. Que hará, quien de vna oprcsion
que venciò, como a porfia,
sin escuchallas, oìa
las vozes de la razon,
porque siguiendo obstinado,
llama de apocrifos gustos,
de los auisos mas justos,
burlaua, como soñados.
Por esto, y estar assido
ciego a luz de hermosa fé,
òno quise, òno acerté
a buscarme en lo entendido.
Mas yà el Sol de auxilios veo,
señas de mi engaño cierto,
y que soy quaderno abierto,
donde desengaños leo.

Bas. Esse delito, que vos
me aueis dicho, y ponderais,
si bien lo considerais,
quizàs lo permitiò Dios,
por conueniencia, y amor
exaltacion de su gloria,
y esta dicha en la memoria,
deshoje allà en lo interior
del alma el pecho rendido,
y el coraçon lastimado,
que no està muy enojado,
quando os llama el ofendido.

Pro. Basilio sancto de vos
nuestro remedio esperamos.

Fab. De vos, Padre, confiamos.

Bas. Confiad sólo de Dios:
oy en este apartamiento,
mejora, Octauio, de suerte.

Abre vna puerta.

Fab. Quien tantas penas aduierte,
como tendrà tu sufrimiento?

Oct. Esta obscura confusion,
en mitad de tanto yerro,
es gloria para destierro.

Bas. Aqui en el retiro, donde

© Biblioteca Nacional de España

el dolor tiene su esfera,
lograd vna Primauera
del Sol, que nunca se esconde.
Con afectos lastimados,
a su luz resuruido,
ganad con lo arrepentido,
espiritus fortunados.
En esta breue clausura,
su Diuino Amor os llama,
para que cante la fama,
las glorias con voz mas pura.
Reponded en vuestro exedio
a la voz deste Señor,
tan luego, que vuestro amor,
no encuentre distancia en medio.
Siendo tales los afectos,
que se arguya por velozes,
que a Dios cuestan pocas vozes
los santos, y los discretos.
No afecte vuestro pecado
del remedio lo imposible,
que es necedad inuencible
destinarse a lo obstinado.
Esperad en lo infinito
de tu Diuina existencia,
porque es mayor su clemencia,
que lo fue vuestro delito.
Mas tema vuestra malicia
su justicia, que es de suerte,
que no ay en la vida muerte,
como temer la justicia.
Temedle, correspondiendo
de su amor a las finezas,
y con amantes ternezas,
de mi ternura el estrago,
pues solo para el amago,
no bastan mil coraçones.

Oct. Dadme vuestra bendicion.

Pro. El cielo todo os la dé.

Oct. Vuestro es mi amor, y mi fé.

Bas. Que repetida afliccion!

Pro. A vista destos enojos,
que marmol no se liquida!

Fab. Ay, Octauio de mi vida!

Oct. Ay, esposa de mis ojos!

Entranse, y salen Luzbel y Iulia.

Luzb. Que importa, que de mis iras
los diluuios caudalosos,
contra el mundo, y contra el Orbe
granize en fatales globos,
si quando mas exercito
de mi rigor el assombro,
pierdo en descredito vil,
lo que mas tengo por propio?
Que importa, que tus industrias
logran lo cauteloso,
si Basilio, que a pesar
deroga mi poder todo,
busca de Octauio las dichas,
a pesar de mis enojos?

Iul. Diuierte peligro tanto,
negocia, que tanto oprobrio
se malogre, y pide al cielo
justicia en quexidos roncos.

Luzb. La victoria desespero,
oy pierdo este fiel despojo.

Iul. Como, Luzbel, es posible,
siendo Octauio tuyo?

Luz. Como?
no sabes tu, que el dolor
de las culpas, tiene apoyo
en Dios, si acompaña el llanto
amor con efecto heroyco?
luego si miras a Octauio,
que enternecido, y penoso,
de Dios la misericordia,
nauega buscando el fondo,
no he de temer mi desprecio,
quando es el llanto el soborno,
y quando tiene esta yedra
a Basilio por escollo,
cuya virtud es tan alta,
que pues yo la buelo el rostro,
para credito de grande,
es el mas excelso apoyo?

© Biblioteca Nacional de España

Iul. Indigna en Dios la justicia,
desfrutando lo que excelso.
Luzb. Bue luce al lado de Fabia,
y lleuandola a remolco
de sus nobles exercicios,
exercita los estorbos,
mientras yo pruebo en Basilio
la indignidad de mi encojo.
Iul. Voy a seruirte. *Luzb.* Naufrague
con Fabia Proterio, y todo.

Iul. No estan seguros de mi
del cielo los promontorios *Vase.*
Luzb. Alli a Basilio diuiso,
Aguila, que al Sol glorioso
de Dios apura los rayos,
con estilo tan deuoto,
que del libro de sus llamas
penetra lo misterioso,
luz a luz, y rayo a rayo,
pliego a pliego, y folio a folio,

Apareceſe S. n Basilio en oracion.

Bas. Noble es, Gran Dios, el hõbre, bien q̃ puede
el ser de su nobleza, a la ternura
de tu amor, que exaltò felizventura,
a ser imagen tuya poluo leue.
Octauio aleue, que a borrarse atreue
de tu imagen, Señor, la misma hechura,
la mano ignora infiel a la pintura,
luzes tantas le diò en objeto breue.
Por ti buelua a vestir la imagen bella,
alma, que tanto amò lo Soberano,
incomprehensible idea en lo infinito.
Tanta inmortalidad renazca en ella,
que entre tu eterno ser, y entre lo humano,
tus meritos le sobren al delito.

Luzb. A pesar de la oracion,
y a pesar del cielo todo,
como ay hombres, que sin ti
viuen a expensas del ocio;
pero de mi obstinacion,
suceda en nubes de odio,
al fuego de tu feruor,
el yelo de mis estorbos
conocesme, di, Basilio?
Bas. Si, Luzbel, ya te conozco.
Luzb. Antes pienso, que me dudas,
pues afectos en mi oprobrio
auxilian a vn vil esclauo,
de mis victorias despojo.
Bas. De Dios al mayor obsequio
assiste mi pecho heroyco.
Luzb. Contra mi poder te alientas?

Bas. Solo Dios es poderoso.
Luzb. Pues ignoras mi poder,
sabràs quien soy, si curioso
te allano lo discursiuo;
ò la admiracion absorto,
quando, para que te informes,
modestamente descojo
el lienço de mis portentos,
al assombro de tus ojos.
Soy vn mar tan esplayado,
tan insondable, y sin fondo,
que rebelde a todo freno,
pues ni le tasco ni ahogo,
por siete indomitas bocas,
a todo el Orbe me sorbo.
Dueño soy todo absoluto
de quanto alumbra fogoso,

© Biblioteca Nacional de España

en incansable tarea,
esse brillador Poropo,
que es la noche de los Astros,
y de las Estrellas coto.
Quanto viue me idolatra,
si venera prodigioso,
porque es tanto mi poder,
mi imperio tan numeroso,
que ambiciosamente altiuo,
que soberuiamente heroyco,
de las tres partes del mundo
Rey absoluto me nombro.
Soy del rayo la centella,
de los truenos lo ruidoso,
de la tempestad los vientos,
de la tormenta el assombro,
de los mares la mudança,
de la tierra el terremoto,
del viento la taridad,
del fuego lo ardiente todo,
la colera de Leon,
la voracidad del Lobo,
la trompa del Elefante,
la testa del fiero Toro,
del Xauali los colmillos,
la ferocidad del Osso,
de las Sierpes la ponçoña,
de los Dragones lo bronco,
del Tigre las corbas vñas,
del Basilisco los ojos,
de las Sirenas el canto,
del Aspid lo venenoso,
del Vnicornio el estoque,
y del Cocodrilo el lloro.
Y porque mas te conozcas,
y yo te lo diga todo,
de los Astres soy el Astre,
y de las Ciencias emporeo.
Esto soy, y tanto mas,
que de ser mucho me sobro.

B. Y tu sabes, quien yo soy?

Luzb. O, tierra, y mañana poluo.

B. Que ciegamente discurres,
mas eres engaños todo,
sombra, que tinieblas passa;
ceguedad, que para en topo.
Yo soy, Serafte de Dan,
aunque de principio tosco,
lo mejor en lo mayor,
lo mas noble, y generoso.
Tanto deue el alma fiel
a la plenitud de vn soplo,
que respirò la caricia
de aquel que en excelso trono,
Santo, y Dios de reuerentes
le aclaman los nueue Coros:
pues la formò su Deidad,
semejança de si proprio,
despues que el arbol de Vida,
endulçò lo azedo al plomo.
Esto soy, en quanto a hombre,
que a ti, Luzbel, es notorio,
pues solo verme en diseño,
te passò de cuerdo a loco.
Y, en quanto a la Dignidad
de mi Sacro Sacerdocio,
oye, y sabràs lo que a ti
te alcançò de misterioso.
Agua, tierra, fuego, y viento,
nobles elementos todos,
regla por quien se gouierna
quanto deste al otro Polo
alas, ò pies solicite,
ora en el pielago vndoso,
donde las ondas inquietas
son argentados bombos.
Ora en la esfera del ayre,
entre el Abrego, y el Noto,
alado esquadron coteje
los halagos del Fabonio.
Ora en las seluas opaças,
en el monte, ò en el soto,
estrañamente le gasta
la indignidad del arrojo.

© Biblioteca Nacional de España

Ora en ardientes hogueras,
donde el Fenix generoso
que nia en concurrsos de llamas
los Nardos, y Cinamomos,
y quanto espiritu impuro
siguió tu vando afrentoso,
muere sin morir viuiendo
la eternidad de vn ahogo,
todo está sin mouimiento,
todo lo sugeto, y postro,
todo está surto a mi voz,
todo es quietud, todo es socio.
Que como admiran en mi
aquel Sacerdote heroyco,
que en el Ara de la Cruz
a vn tiempo fue cariñoso
Sacrificio, y Sacerdote,
y de la muerte destroço,
por diuina inteligencia,
viendo que en él me transformo;
ofrecen, quando me atienden
deidad, cuyas luzes copio
en Aras de rendimientos
veneran al Sacerdocio.
Y no es mucho, si reparas,
aunque te indigne el assombro,
que es mi poder tan valido,
tan sin igual, y tan solo,
que al mismo Dios, como sabes,
en fe de su amor heroyco,
hago que venga a mis manos
Cordero manso, glorioso,
desde el seno donde el Padre
triunfa en soberano solio,
por Hombre, por Sacerdote
soy aquello: esto supongo;
mira Luzbel si de mi
te juzgas punto remoto.

Luzb. Solo yo puedo en los Orbes,
ducño soy de entrambos Polos,
a pesar de quanto afecta
tu discurso fabuloso.
Oy la verdad no fuera!
pesar de mi encanto loco.

Bas. Que importa q̃ infiel lo niegues,
si te vençó, y si te postro?

Iul. En fin defiendes a Otauio,
siẽdo mi esclauo? *Bas.* Es forçoso:
Pastor soy, y por oficio
es en mi afecto su Agosto
que no siruan mis ouejas
de obstinado pasto al lobo.

Luzb. Pues oy por ti le contrasto,
aun mas que por sus antojos.

Bas. Pues oy, por ganarte esta alma,
a la defensa me pongo.

Luzb. Con la soberuia le embisto.

Bas. Con la humildad le apasiono.

Luzb. Con la auaricia le entibio.

Bas. Con la largueza le apoyo.

Luzb. Con la luxuria le enciendo.

Bas. Con la castidad le engolfo.

Luzb. Con la irascible le indigno,

Bas. Con la paciencia le exorto.

Luzb. Con la gula le desmayo.

Bas. Con la templança le colmo.

Luzb. Con la embidia le consigo.

Bas. Con la caridad le cobro.

Luzb. Con la pereza le canso.

Bas. Con prestezas le dispongo.

Luzb. Desesperado su fin,
será objeto de mis odios,
para infaustos desesperos.

Bas. Será la esperança el olmo.

Luzb. La justicia le prerengo.

Bas. La clemencia le propongo,

Luzb. Pues, Basilio, à batallar.

Bas. Pues es, Luzbel à los arrojos.

Luzb. A todo el infierno alisto.

Bas. A todo el cielo convoco.

Luzb. Oy soy de Otauio el peligro.

Bas. Oy soy de Otauio el Custodio.

Luzb. Assi mi opinion restauro.

Bas. Assi a Dios vn alma logro.

© Biblioteca Nacional de España

IORNADA TERCERA.

Sal. Patarata con vna cesta, como que trae de comer a Otauio.

Pat. A Otauio tiene encerrado
en este quarto Basilio,
donde dizen que se ven
demonios, como leuidos.
Yo le traygo la comida,
y es darme como por Christo,
pues solo de imaginarlo
estoy de miedo comido.
Porque soy tan desdichado,
que hará en Otauio el Obispo
a dozenas los milagros,
y en mi solo basiliticos:
Iesus, y q̃ demoniaco! *Espantase.*
tran formado en sastre le he visto
otro alli, como vna suegra
me la jura de marido.
Escriuano, y Alguazil
son aquellos dos diablillos.
Letrado es aquel, y tiene
mal parecer; que medido
anda vn hipocrita allí,
hecho demonio gatico:
Medico es aquel diablaço,
que anda, como dizen, listo,
muriendo le tras matar
a quantos visita viuos.
Mas estas son ilusiones,
que causa el miedo: yo aplico
del que traygo, para Otauio
vn trago, que está el gallillo
muy seco, y es reforçar.
Và a beber, y sale vn cuello de tarasca, y le quita la bota.
el valor: mas San Francisco
con sus llagas me socorra;
espiritu, bebes vino?
demonio tarasca, como
aqui te vienes sin niños?
es mi bota caperuza,
ò capa de algun pardillo?

Sale vn leon.

Leon es este, ay de mi
que garras, y que colmillos!
demonio Español, en Francia
hallarás tus enemigos,
dales allà pan de perro,
y no la tiendas conmigo.
Mas tate, soy yo colmena?

Sale vn osso por vna puerta y por otra vna sierpe.

Osso del infiernos, sluos,
y sierpes, culebra es esta
sierpecilla ye te he visto
con guardainfante, y alforjas,
chupar doblas, y boisillos.
Pero que es esto? jugamos?
no han de hazer baza conmigo,
que si jugamos a dar;
esso no es jugar muy limpio.
Que malos Christianos sois
demonios ambulatiuos,
que dominio sobre mi
teneis, ò que mero mixto,
para gastar essas flores,
que son para mi delirios?
Mirad que tengo Cruzada,
y este Cordon Capuchino;
pero no temen: socorro,
que me endiablan, Basilio.

Salen San Basilio, y Otauio.

Ba. Que es esto? *Ota.* De q̃ das voces?
Pat, Es señor, que essos diablillos,
como son en todo largos,
me han dexado lo tendido.
Bas. Leuantese, Patarata.
Pat. No se acerque, que manido
a puros golpes el cuerpo,
les dará algun olorcillo.
Ota. Que tantos golpes te han da do?
Pat. Daualos por recibidos,
y con darme a dar quedar,

© Biblioteca Nacional de España

no dexa vn demonio rico.
Pero me han hecho creer,
que soy hombre sacudido.
Fueronse en fin sin chistar
vna voz, ni hazer ruido,
y pensando auerme dado
la contera del Bautismo,
desapareciendo mudos
me han dexado a mi en vn grito.

Bas. Tome por amor de Dios,
Patarata, este exercicio.

Pat. Sin duda seré saluado,
pues me sobra lo molido.

Bas. Vaya, ofrezcale al Señor
deste trabajo el conflicto.

Pat. Dios me libre de demonios,
y mas de aquellos que miro.

Mira a la caçuela.

Bas. Como en esta esfera os trata,
Otanio, vuestro enemigo?

Ota. Diez dias ha que cerrado
en este sacro retiro
me tiene vuestra prudencia,
y tantos ha que excelsiuos
tormentos platica el alma
de tu fiereza al arbitrio,
desfrutando su cuidado;
deleznable a los principios,
en maquinas de tormentos
los excessos a lo esquiuo.
No el ayunque de Bulcano
se repite en sucessiuos,
los golpes, que alienta el braço
al reforçado martillo,
que de incansable fatiga
manejan torpes ministros,
como en mi cuerpo han gastado
iras, que como granizo
ruydosamente inundaron
el confin deste edificio.
Deste vnidamente lodo,
que ha de ser poluo preciso,
para que entre sus rigores
les feriasse lo rendido,
à bien logradas vigilias
victorias en desperdicios.
Pero viendo mi entereza,
hija de vuestros auisos,
que entre nobles resistencias,
era incontrastable Olimpo:
ya no se atreuen al cuerpo,
ni exercen lo vengatiuo
con los golpes, que estrenauan
tenazmente denodados.
Assistenme mas de lexos
platican este exercicio,
tomando diuersas formas
infernales basiliscos,
fogosos tal vez dragones
de los bosques del abismo.
Etnas de incendios humean
en roscadamente rizos.
Ya como fieros Leones
me assombran con el rugido,
escamosas ya serpientes,
infestan el ayre a siluos.
Toros tal vez me circundan
con horrorosos bramidos,
ò como Tigres de Hircania,
amagan los corbos silos,
y conduciendo su encanto
a mas apremio el estilo,
con mañosas diligencias,
solicitan los sentidos,
juzgando de sus afectos
acreditarlo vencido.
Tal vez de hermosas matronas,
sin la gala del aliño
ostentan bello a los ojos
cuerpo de cristal bruñido.
Dulces sirenas afectan,
canoramente lasciuos,
entre acordes consonancias,
entorpecen al oido.

© Biblioteca Nacional de España

Y porque assiste el olfato
docil a los incentiuos,
aromatizan los ayres
perfumes de olores fadios.
Con delicados manjares,
auisando al apetito,
brindan al gusto, vertiendo
nectares de ardientes vinos.
Y entre las manos en fin
encuentra el tacto excessiuos
mõstruos de obscenos impulsos,
que son de Menfis hechizos.
Pero como entre mis penas,
dentro de mi me retiro,
por burlar las asechanças
de tan viuos enemigos,
y vencer la obstinacion
con que indignan lo atreuido,
norte el dolor de mis culpas,
naufragamente en su abismo,
busco el puerto en la clemencia
de Dios soberano asylo,
consultando las potencias,
sin voto de los sentidos,
porque su Diuino ser
con eficazes auxilios
aliente mis desesfuerços,
de mi llanto enternecido.

Bas. Niña sereis de sus ojos,
si fueren los vuestros rios.

Ota. Ya el tiempo ha llegado, Padre,
que sino temi el castigo
en la esfera del peligro,
es euidencia el castigo.
Tanto, que entre la razon,
lo ansioso, y lo executiuo,
despiertan la voluntad
de vn letargo tan prolijo,
que muuo dormida el alma
en el regaço del vicio.

Bas. Fortunadamente logra
vuestra ternura el destino,
si conoceis de la culpa
los fines, como el principio:
Y en desenojos de Dios
fuere a luz de lo infinito,
en fe del conocimiento,
resulta lo arrepentido.
Noble es cordura del alma,
cobrarse en los desperdicios,
entregarse a las potencias,
y negarse a los sentidos,
que entre afectos temporales,
con tan fieles enemigos,
que enferman apassionados,
y mueren desentendidos,
perseuerad, y sufrid,
doblad el zelo al arbitrio,
Mas por ser Dios el que està
de vuestra culpa ofendido,
que por el horror que alterna
la certeza del castigo:
que aquello serà fineza
y estotro buscarle tibio.
Y si quereis estrañar
quanto es graue este delito,
mirad lo que le deueis,
contempladle Crucifixo.

Saca vn Crucifixo, y se le dà.

Recordad a la memoria,
por especies, por indicios,
de tantas segundas causas.
Parad en este principio,
y en las aras de su numen
el coraçon dolorido.
Viuas finezas exale
llama todo al sacrificio,
Fé, Esperança, y Caridad,
a otros tantos enemigos
vencerán en el arena
de vuestro Agonal conflito.
Miradle, pues, cariñoso,
de tanto auxilio assistido,
que ya por vos su cuydado

© Biblioteca Nacional de España

passò à lo muerto lo viuo.
Como lo dizen sus ojos,
amantes tanto a lo fino,
que porque vos los mireis,
se eclipsaron compassiuos.
Con retorico silencio,
aunque muertos por oficio,
os llama desde essa Cruz,
y no estrañeis el estilo,
si os llama con la cabeça
vn muerto desde el suplicio,
que amor fue quien padeciò,
y como muriò tan fino,
quando parece mas muerto
entonces està mas viuo?
pues por cinco abiertas bocas
os habla su amor a gritos,
oyga, escuche el coraçon
la vozes, para su auiso. *Vase.*

Ota. Tente, Padre, espera, aguarda;
mas que espero inaduertido?
teniendo en la mano al Sol,
humana luz solicito?
Sacra clemencia de la Omnipotencia,
luz transparente de su ser valiente,
cuyo rayo luciente fue mi Oriente
y su potencia solo mi existencia:
Mi inteligencia alcance la eminencia
de tu amor altamente lo eminente,
porque en tu mente adeude su Occidente
prudencia, que estragò tu prouidencia.
Tus diuinos fauores, mis errores
sin artificio buscan por oficio,
tus amores, en fe de tus dolores,
y atesta del vicio, mi exercicio
siendo primores fieles mis temores
de tu ofensa al indicio mi exercicio
codicio en sacrificio
de vn encanto el dolor dilatar tanto,
que a los hombres assombro cunda el llãto.

Cantan dentro, y sale vna dama peynandose, y entrase por otra puerta.

Cantan. No ay gusto como mirar
a vista del cristal limpio,
copo de nieue animado
nenar de vn Sol cresp os rizos,
de vna belleza el aliño,
quando a embidias de la Aurora,
viste el alua lo jarifo?

Ota. A tu gran misericordia,
amado Dios infinito,
este humilde siruo tuyo
inuoca el diuino auxilio.
Nueuo torcedor es este
nada atiendo, nada miso.

Sale otra dama vistiendose, y cantan.

Cantan. Pues que gloria como ver

Salen con platos como comiendo, y passan por delante de Otauio, y se entran hablando.

1. Lo que saben estas pellas.
2. Que tierno està el caponcillo.
3. O que pechuga de pabo.
4. Vna sopada es hechizo.

Di-

© Biblioteca Nacional de España

Dizen dentro los proprios haziẽdo ruido de platos los versos que se siguen despues de auer respondido Otauio los quatro versos.

Ota. Que comida, que alimento
puede acreditar lo fino
del gusto, entre los deleytes,
mirando a Dios ofendido?
1 Que acertada garapiña.
2 No he prouado mejor vino.
3. Fili stiene la tortada.
4 Quien agrauia los prestiños?
1. Brindis.
2. Hago la razon.
3. Vna merendona es vicio.
Ota. Como lo que aduierto es todo
lo que apassiona este siglo,
imagenes no entendidas,
que con impulsos mentidos,
siendo cuerpos aparentes,
los finge el deleyte vinos.
Quien viò verdugos tan fieros,
atormentar tan benignos?
Cantan. En la hoguera del dolor
Fenix venturoso viuo
porque a lo eterno me llama
este incendio que habilito,
ay dulce Iesus mio!
no entreis, señor, con vuestro siervo en juizio.
Ota. O voz! tus tiernos acentos,
norte de tu afecto sigo,
a tu aclamacion me dexo,
y a tu verdad me destino.
Para que atraestre tu luz,
quãdo me apremiò a su arbitrio,
en ansias tremulo el pecho,
y el coraçon en latidos
repitiendo mi esperança
entre tan penosos visos,
ay dulce Iesus mio!
no entreis, señor, con vuestro siervo en juizio. *El y la musica.*

Sale Patarata con vna espuerta y vna açada, leyendo vnos papeles.

Pat. Fenece la senda en frente *Lee.*
de vn elevado peñasco
de dos puntos, punto es cierto
porque ya le estoy mirando.
Mide como quatro pies, *Lee.*
y darás al de vn carrasco
à la el Oriente:
sin duda es este:
donde cauando
la tierra, mirando al Sol,
poco menos de tres palmos
hasta vna losa, que luego
leuantarás, y debaxo
está el tesoro, bien va:
este es el puesto, yo càuo. *Caua.*
Pescar esta flota es cierto,
porque el Gitano de Otauio
juròsobre su conciencia
este sucesso, San Pablo;
He aqui la losa, quien fuera
Sanson? pero ya la saco
exi foras, mas que miro?
çapatetа, y quatro saltos.
Hombre mas rico no han visto
en todo su breue espacio
la plaçuela donde a simples
haze compuesto lo Baco.
Ay tal riqueza? que dudo?
lo que puede el tiempo cano:
ella no me dio del pie?
pues doy la agora vna mano,
vna, ciento, mil cadenas,
con vnos eslauonaços,
que pudieran del mayor
ser muchos Reyes esclauos.
Perlas ay como melones:
oygan, y que diamantaços
como tablas son, y o quedo
de aquesta vez entablado.

© Biblioteca Nacional de España

Rubís como verengenas,
como pepinos topacios,
pues granates, ò que dellos:
viue Dios que son tamaños:
vn millon ay de doblones,
pues de pesos Mexicanos
ay vn mar, y no diuiso
moneda de contrauando.
Pero despues que soy rico,
me aprietan nueuos cuidados:
animo, dinero mio,
a lo señor discurramos.
Que seré en el mundo yo?
pero mal hago en dudarlo,
no ha de ser luego Excelencia
quien tiene tantos ducados?
Viuiré en la Plateria
frantes viui en los Descalços
labraré muy de mi gusto
a lo moderno vn Palacio,
donde campen las pinturas,
de Ruben, y del Ticiano,
quadros, que a toda pared
le vengan como pintados.
Vestireme ricas telas
arrastraré los brocados.
O que procesion de pages
he de llenar; pues lacayos
las tabernas llenarán
todo mosto, los moltachos.
Luego compraré carroças,
silletas, coches, cauallos,
tapices, y colgaduras,
sin tener del Rey vn quarto.
Que de amigos gastaré,
siempre ellos gasto a lo brauo,
que no ay amistad corriente,
si se gasta a lo remanso.
Haré explendidos banquetes,
a todos daré prestado,
si bien quien se paga desto
nunca sale muy pagado.
Con esto seré entendido,
vaya a lo vulgar: no es llano,
que no ay poderoso que
hable por boca de ganso?
Querranme las damas mucho,
tendranme por su galano,
pues solo es galan quien gasta
poco amor, y muchos quartos.
Pero assi se desvanecen
los Gallegos, esto es malo,
mas no tengo yo dinero?
luego quien mejores quartos
tendrà que yo? probaré
con mi hazienda lo fidalgo,
que no ay sangre mala, donde
sobra el oro, y es probado.
Baste de discurso agora,
y estas Indias recojamos;
mas que harà Don Patarata
de la pobre Iulia, quando
le ha tratado, por necia,
como vn bienauenturado?
y Pues no ay Conuentos? darela
buena dote, que este trato
vsa lo señor con las
doncellas que ha desfrutado.
Y casareme despues
con algun Sol de Palacio,
tan bello, que todos digan,
que su hermosura es encanto.

Por el escotillon que aurá abierto Patarata saque Iulia el medio del cuerpo, diziendo estos dos versos.

Iul. Si encanto busca vuested,
hele aqui pintiparado.

Caese en el suelo.

Pat. Valgame en esta ocasion
el montante de San Pablo,
quien eres hongo de carne?

Acabase de salir.

Iul. Esso me pregunta? el diablo.

Pat.

© Biblioteca Nacional de España

Pat. Creolo, que eres muger,
y todas sois demoniaços.
Iul. Que pensaua tu ambicion?
Pat. Que liarlas en liando:
Iul. Mira como apura el fuego
todo esse rico aparato.
Echa Iulia en el escotillon lo que sacò Patarata.
Pat. Esso diselo a vn soberuio,
y no a vn pobrete lacayo.
Iul. Tostar, y que marte quiero.
Pat. Tostarme? soy yo garbanço?
Iul. No soy Iulia, como piensas,
que espiritu soy. *Pat.* San Iaco.
Iul. Iulia muriò, su cadauer
es este, que estàs mirando.
Pat. Pues demonio que me quieres?
Iul. Hazerte dos mil pedaços.
Va tras del.
Pat. Tente, impuro basilisco,
no me amagues con araños,
no quieras que entre los dos,
aunque tienes garauato,
aya de auer la quellaman
vna de todos los diablos.
Iul. O reniego de mi ser!
ya Basilio saca a Otauio
de la clausura, y al Templo
conduce el infame passo.
Que he de perder esta empressa
temiendo estoy, y dudando,
pues ya esta ouexa perdida
busca la espiga del Nardo.
Dexadla, Señor, dexadla,
sin la sal de vuestra mano,
pues loca, de Babilonia
paciò la adelfa en los campos.
En mis iras me impaciento,
dexar quiero a este villano,
que aquel assombro me lleua
furiosamente rabiando.
Pat. Todo lo que por mi passa
quien dirà que no ha passado?
pero temporales bienes
siempre son assi, que assados.
Voy a saber lo que intentan
estas furias con Otauio:
no mas burlas con demonios,
desta me çampo hermitaño.
Vase, y salen dos hõbres, y dos mugeres.
1. Gran prodigio.
2. No le han visto igual los siglos.
Mug. 1. Parece,
que al Templo por esta calle
le conducen. *Mug.* 2. Ya la gẽte,
de la nouedad lleuada,
o las de tumulto crece.
Mug. 1. Donde mejor lo veremos?
Mug. 2. Este es puesto mas decente.
Salen San Basilio. Otauio. y Proterio, y Fabia, por otra parte Iulia, y Luzbel.
Luzb. Que intenta Basilio, cielos!
veneno respiro en sierpes.
Iul. Aspides arrojo en fuego,
que temes siendo quien eres?
Luzb. Temo el fauor de Basilio,
pues que sabes lo que puede
de vn justo la intercession
con esse Rey de los Reyes,
con esse Ieoba Sagrado,
Salomon Diuino; esse
a quien de trono le siruen
el mayor çafir Celeste,
y que yo quise vsurpar
quando actiuo lo impaciente
al monte del firmamento
batallé con tantos huestes,
que a no temblar de cobardes
lo venciera de valiente.
Iul. Essa intercesion te indigna?
Luzb. Y mis fuerças enflaquece,
porque solamente a vn justo
puedo temer dignamente.
Ota. Serena, Fabia, esse cielo,
que aunca los Soles lucuen,

© Biblioteca Nacional de España

y se afrentarà el Aurora,
si essas perlas la desmienten.
Fab. No caricies mi dolor,
dexa que mi llanto riegue
la tierra, porque en vapores,
nubes los ayres condensen,
liquidado el coraçon,
que por los ojos se vierte,
hasta que sus luzes libre
lleguen lo cantico a verse,
Pro. Vuestra doctrina afiança
al alma, para que espere,
que a misericordias grandes,
mis angustias se despenen.
Bas. Gran virtud es la Esperança
en Dios, empero conuiene,
que resignacion la inflame,
quando por la Fé se empeñe.

Sale Patarata.

Pat. Quise buscar vna hermita,
mas como soy mequetrefe,
y amigo de verlo todo,
de aquesta fiesta solemne
vengo a ver el fin, porque
de lo que aqui sucediere
haré yo vna xacarilla,
con que los ciegos alegren
todo trasto de mantilla
el dia de Santiago el Verde.
Bas. Generosos Ciudanos
de Cesarea, que presentes
al mas portentoso caso,
que ha visto la edad del Fenix,
os convoca la piedad,
para ostentaros de Fieles.
Este es Octauio, de quien
sabeis, que arrojadamente
al logro de vna beldad,
el alma sirviò de trueque.
Ya conocido el delito,
ansioso a la Iglesia buelue,
despues que a nobles vigilias,
en obscuro triste alvergue,
lo que se devió a su culpa,
defraudò de penitente.
Tan otro, tan delmentido
aquel asqueroso temple,
que aun el Querub, que le busca
no acaba de conocerle.
A la Iglesia, digo, en fin,
Padre de familias, buelué
el hijo, que los talentos
gastò de prodigo en Menfis.
Para que en su excelsa esfera,
sagrado de Dios palenque,
publicamente le absuelua,
quanto a ternuras confiesse.
Credito mucho de ingenios,
empeñarse a resolverse
a publicas penitencias,
quien tan de secreto ofende
la Magestad, que formò
al hombre de poluo leue,
passando la nada a ser
vana pompa de claueles.
Sugetos estamos todos
los mortales de viuientes
a lo precisso del riesgo,
que se burla, y no se teme,
mientras el alma infelice
la Republica viuiere
deste cuerpo, donde el gusto
participa a los de leytes.
Vn no sé que ponderoso,
aunque de existencia breue,
ensanchando sus efectos,
vanidad que la despeje,
por coronarse de rosas,
macolla de luzes fertil,
antes que el Sol las marchite,
ò las oluide el Diziembre.
Ay de aquel a quien alcança
esta no entendida peste!
ò quanto de su veneno

© Biblioteca Nacional de España

apura las torpeças
a bucaro, que fue ja
el vicio por lo aparente,
muriendose por morir
de tan deleitosa muerte.
Siendo assi, que este despejo
es vn morir para siempre,
que a enojos del cielo viue
el que por los vicios muere.
Y assi, pues nos toca a todos
acaso tanto, aprouechе
la razon sus prouidencias,
pues la verdad amanece.
Pidamos a Dios perdon
de nuestras culpas, estrene
amores el pecho noble,
lagrimas, que de corrientes
el dolor las autorize,
porque el amor las adeude.
Imploremos por Octauio
entre suspiros ardientes,
de Dios la misericordia
por la culpa que le premie.
Aplauda el cielo este dia,
porque su estacion alegre,
su esperada conuersion
gloriosamente celebre.

Todos y dentro la Musica cantan, y representan. (te,

Tod. Misericordia Dios Omnipotē
pues busca pecadores tu amor siē-

Luz. Reniego de mi inquietud, (pre
de estos afectos feruientes,
no quieres que en mi desdoro,
a vencimientos me dexe?

Iul. Embaraça este cuydado.

Luzb. Bien dizes, ca; gan los exes
desos pauimentos onze,
como en caducos baybenes,
rechinen a mouimientos,
sin que el mouimiento cesse.
Ca, gan en tortuosos rayos,
tanto cometa, que queme
el Orbe todo, y en truenos
el mayor Olimpo tiemble,

Cantan, y representan a vn tiempo, y aya ruido de tempestad, y fuegos. (te,

Tod. Misericordia Dios Omnipotē
pues busca pecadores tu amor siē-

Oct. (pre
Diuino Señor, que a ti
puedes tu solo excederte,
y a todo, por ser lo mas
despues de ti, tanto excedes.
Confiesso que te ofendi
tan viua exectandamente,
que aun yo me admiro, mi Dios
que tu bondad me sufriesse.
Pero en tu mismo juzgado,
tu bondad dize que apele,
en fee del dolor que gimo,
de lo ayrado, y lo clemente,
porque mi delatencion,
con nouedad tanto siente
el alma que dolorida,
no dolerle mas le duele,
y aun no amarte la desabre.
como ateista, y como deue;
pero por esso te adora,
como siente, y como puede.

Iul. A mas esfuerço se añade.

Luzb. A mas alientos se exerce,
escollo ha de ser Octauio
a todo passo rebelde.

Oct. Valgame Dios, y que inhabil
habilito el pie! no puede
obrar lo actiuo el valor,
todo el esfuerço entorpeze.

Fab. Que pena!

Pro. Que desventura!

1. Que prodigio!
2. Que accidente!
1. Que turbacion!
2. Que desdicha!

Pat.

© Biblioteca Nacional de España

Pat. O pecador, tu que aduiertes
este passo, no des passos,
que esta procesion te cuestan.
Baſ. Amigos, torced la llaue
de los ojos, tiernamente
gima el alma repetid
miſericordia mil vezes. (te,
Tod. Miſericordia, Dios Omnipote-
pues busca pecador esta amor fié-
Luzb. Ya de mi coraje aborta (pre.
la mina el incendio ardiente
que afecta tu deuaneo,
vil Baſilio, que me quieres?
Baſ. Que a despechos de tu horror,
esta hechura de Dios dexes.
Luzb. Que en vano lo solicitas:
dime, que meritos tienes,
para que tanto imposible
temoſamente ſuſtentes?
Baſ. Meritos yo? vil gusano
me pondero, pero crece
mi esperança, aquella Estrella,
cuya luz indeficiente
de la raiz de la vara
de Iesé noble procede,
sin tocar en lo comun
original accidente
de la culpa, que tu engaño
al Adan ingrato prende,
progenitor de la vara
de quien hablo, y de quien vienen
derivando se en el mundo
tanta multitud de gentes.
No de la Raiz Sagrada,
que Maria solamente
deste priuilegio digna
flor de lunadir le enciende,
porque sin mancha, y sin culpa,
aun antes que de su Oriente
los Diuinos reſplandores,
humanos Olimpos vieſſen,
su deleznable cabeça,
su Diuina planta huelle.
Luzb. No me nombres a Maria,
gran Baſilio, el labio ofende,
que su interceſsion me vsurpa
aun mas almas, que no tienen
hojas, y flores los prados,
en los mas viſtoſos meſes,
atomos de oro en arenas
los mares, que los guarnecen.
Baſ. Pues si esta fe, Luzbel, tanto
tus ojerizas recreze,
que hará la paſsion de aquel
bello Cordero inocente,
que muriendo al vniuerſo,
de morir librò tu muerte?
la Paſsion de Chriſto.
Luzb. Calla,
no me acuerdes, no me acuerdes
la Paſsion de Chriſto, rabio!
que si los hombres ſupieſſen
quanto importa contra mi
esta memoria, de gentes,
a todo el cielo arrastraran,
meditando solamente
tan eficaz valimiento.
cada dia instante breue.
Y para ser infalible,
sobra que yo lo confieſſe:
Octauio, della Paſsion
oluidado totalmente,
sus meritos detestò:
y la sangre que a vertientes
derramò su Redemptor,
é se vino a mi que redes
labrò mi industria en ganarle,
que valor gastè en vencerle.
El me diò el alma, la Fabia
gozaua en torpes deleytes
y yo, porque este contrato
fiel cumplimiento tuuieſſe,
por auer muerto en su tierra
Iulia, antes que lo entraſſen

© Biblioteca Nacional de España

Fabia, y Proterio, mandé
a vn espiritu, que aliente
el yerto cadauer, maña
que resultò resoluerse
en fauor desse villano
quanta dignidad desmiente.
Mira como dexa al cuerpo
el espiritu que atiende
a mi obediencia, porque
le mando, que le despeje,
y essa, que animaua tierra,
a ser solo tierra buelue.
Cae Iulia en el suelo y cae fuego.
Pat. Que assombro! es el demonio?
San Abernuncio, San Lesmes:
ò quien tuuiera vn Rosario,
para casarle las liendres
con vnas cuentas, que fueran
de benditos San Migueles,
ya que aquellos Mexicanos,
se boluieron Micaletes.
Luzb Esto supuesto, Basilio,
y esta cedula, que aleue.
Octauio escriuiò con sangre
de sus venas, di, quien puede
libertar de mi cadena
vn esclauo?
Baxa vn Angel con la prompti tud que fuere posible, y quitale a Luzbel la cedula, y como va representando la va rompiendo.
Ang. Yo, serpiente,
que por mandado de Dios
puedo hazerlo, quando quiere:
mira rota la escritura,
si ay contrati quien lo puede,
desde el principio fue nulo
el contrato, que no tienen
sobre el alma los mortales
el dominio que pretendes.
Y assi, no ofrecer, ni darla
pudo Octauio ciegamente,
procediendo de justicia,
que se anule, y se cancele.
Luzb. Para que yo entre volcanes,
de Dios, y de ti me vengue.
Hundese Luzbel, y sale fuego.
Pat. Que soberuio es el demonio!
Ang. Blasfemo, a tu centro buelue;
Octauio, Dios te perdona,
que por Basilio le deues
esta fineza, si bien
tu penitencia te absuelue,
que contrito, y humillado
el pecador, lo indecente
de su indignidad renace;
porque en Dios rejuvenece
a ser candida açuzena
de los eternos Vergeles.
Y assi, con Fabia tu esposa,
y Proterio, amantemente,
dandole gracias, viuid
de rantas honras pendientes,
porque en la Sion Diuina
gozeis diadema luciente,
mientras yo de tanto Alcaçar
bueluo a ver los chapiteles.
Buelue a bolar el Angel.
Bas. Angelicas promptitudes
te alaben, Gran Dios.
Oct. Estrenen
en canticos tu alabança
aladas plumas celestes.
Fab. Las gracias, que afecto darle,
le canten la excelsa plebe.
Pro. En inmensos rendimientos,
mis votos los a restepen.
Pat. Y el que curioso este caso
leer, y saber quisiere,
mirandose en el espejo
de exemplos trabaje verle,
pagando con solo vn viuor
al Autor, que se le ofrece.

F I N.

© Biblioteca Nacional de España